

PASTORES Apoyando PASTORES

Todos hemos sentido soledad en algún momento de nuestra vida. ¿Qué sucede cuando la soledad no es solamente un problema emocional, sino que además es geográfico? Esto agrega a la carga normal que el ministerio trae sobre los pastores, plantadores de iglesias y líderes de ministerio.

Este es el caso del pastor Pablo Hernández. Dios llamó a Pablo y a su familia a plantar La Iglesia Cristiana Sígueme, una iglesia hispana en la ciudad de Harrisonburg. Según estadísticas del 2020 más de 10,000 hispanos viven en esa área, y no existía ninguna iglesia bautista en la zona. En esta misma necesidad planteada es donde se encuentran los desafíos para esta familia.

No existe ninguna iglesia bautista hispana que este cercana a ellos, por lo tanto, hay un aislamiento geográfico. Hace unos meses dos nuevos plantadores de la zona suroeste del estado oyeron de esta situación al encontrarse con Pablo en uno de los eventos de la convención. Estos hermanos decidieron orar por la familia Hernández, pero, además, decidieron hacer algo al respecto. El pastor Julio Peredo de la **Iglesia Fellowship Community Español** en Salem contactó al Pastor Julio Velandia de la **Iglesia Franklin Heights** en Rocky Mount. Se comunicaron con Pablo y comenzaron un proyecto de reunirse periódicamente en un lugar equidistante para animarse mutuamente.

Julio Peredo nos contaba de lo importante que fue para ellos visitar a



Los pastores Pablo Hernández, Julio Peredo, Julio Velandia y sus familias disfrutando de una comida juntos

Pablo “Vinimos para bendecir con una visita a nuestro hermano y creo que el más bendecido fui yo.” Pablo visitó Roanoke para que los tres se reunieran y él nos contaba que este tiempo es especial para hablar de todos los temas, no solamente los ministeriales, sino charlas de hermanos que están formando una amistad.

Este concepto fue expandido por el Pastor Peredo, “Mostrarse amigo implica derribar ciertas barreras que natural o intencionalmente construimos sobre nosotros, implica ir más allá de la comodidad de un horario o una ubicación geográfica, implica en mostrarnos confiables y amistosos con hermanos que no son una competencia sino un complemento para la expansión del Evangelio.”

Julio Velandia opinaba de la soledad en el ministerio: “La soledad es un monstruo silencioso que en el ministerio nos consume de adentro hacia afuera, nos va secando, minimizando, restando al punto de llegar a abandonarnos a

nosotros mismos, a nuestras familias y considerar quizás abandonar la más hermosa experiencia en nuestra existencia que es el servir a nuestro Dios. También nos puede llevar al pecado de sumirnos en el pecado de depender de nosotros mismos.”

El fruto ha sido inmenso al ver la cooperación mutua. La congregación de Julio Velandia apoyará a la Iglesia Cristiana Sígueme en su servicio dominical con su congregación, con música especial y predicación. Julio Peredo y Julio Velandia ya han intercambiado oportunidades de predicar, y el pastor Pablo pronto visitará Salem para predicar allí.

El pastor Hernández nos dice que todo esto nos ha confirmado el sentir de nuestro lema “no estamos solos” es una realidad práctica. “Y nuestras iglesias están aprendiendo de esto. Qué bueno es cuando los pastores compartimos juntos en la armonía del evangelio y nos apoyamos en nuestras vidas.” ■